

P R O E M I O

EL Instituto de Biología, consciente de la honda significación que para el público bienestar tienen los trabajos de mayor trascendencia revolucionaria, los de investigación científica, ha puesto sumo empeño en indagar las condiciones en que se desenvuelve la vida en uno de los lugares semidesérticos típicos, más pobres de la altiplanicie mexicana, el Valle de Actopan.

Nuestras labores llevadas a cabo con modestos recursos, pero con gran entusiasmo y deseo de servir, se han efectuado tan sólo en algo más de un trimestre y han dado los resultados que se exponen en los trabajos que integran este número de los "Anales".

Comprenden las siguientes series que deberán continuarse: Estudios Botánicos, Químicos y Bromatológicos, Zoológicos y Parasitológicos, abarcando desde un punto de vista estrictamente biológico lo que concierne al paludismo, a los parásitos intestinales, a los ectoparásitos y a los grupos sanguíneos.

Los trabajos hechos en tan breve lapso por mis ilustrados y entusiastas colaboradores implica apenas el principio de una labor cuya trascendencia es palpable.

Es necesario abstraerse a los evidentes dictados de la vida para no comprender que la humanidad busca otra organización social y que con fina y acertada intuición toma para ella, como Norte, la Ciencia. Se percibe el imperativo del trabajo científico que conduzca a un mejor conocimiento de la naturaleza, a un refinamiento de la experiencia que haga viable orientar la vida de los hombres y de los pueblos por senderos más honestos y saludables que los que hasta hoy ha seguido.

Precisa que este esfuerzo tan noblemente alentado perdure; es necesario mantenerlo y acrecentarlo para dar el necesario tiempo para que fructifique, pues sólo la cultura científica puede rescatar a nuestros pueblos de los estigmas inherentes a nuestras condiciones étnicas e históricas.

I. Ochoterena,

Director del Instituto de Biología.